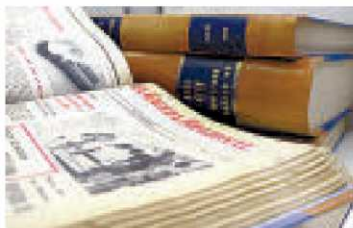




EPISODIOS SALMANTINOS

1980



SANTIAGO JUANES

El llamado Teso de los Caídos fue sin duda el más castigado por el asedio a los franceses en 1812. Sus construcciones más nobles quedaron para la ruina y la zona pasó a ser, principalmente, espacio militar antes de la llegada de nuevos establecimientos universitarios, como la Facultad de Ciencias o la de Matemáticas. Uno de aquellos “caídos” fue el Trilingüe, que había sido el único colegio universitario como tal, porque era de la propia Universidad. Tras una historia turbulenta y diversos usos —cuartel de caballería, instituto y durante la Guerra Civil sede militar— en 1980 se encara su reforma y LA GACETA avanza por dónde puede ir. Ese año, el Trilingüe está vacío, tapiado y es una mezcla de materiales de toda época, y la Universidad de Salamanca lo quiere para Facultad de Físicas después de haberlo intentado para otras, como Farmacia. En ese avance del periódico se dice que “el proyecto, del salmantino **Antonio García Lozano**, tras muchas rectificaciones, está a punto de recibir todos los sacramentos administrativos para que comiencen a trabajar las máquinas excavadoras”. El autor de la información, **Alfonso Hortal**, ALFHOR, insiste en que se repite la arquitectura clásica: “Se ha impuesto al arquitecto una cerrada sumisión a moldes del siglo XVI o XVII cuando lo lógico hubiese sido, al menos, intentar hacer algo nuevo, pero desde luego bello”. Incluso, señala cómo alguno de

# El nuevo Trilingüe

El agitado pasado del edificio ■ Nueva Facultad de Físicas ■ El arco de las Bernardas como portada ■ Antonio García Lozano ■ Clasicismo frente a modernidad ■ Patio y Observatorio



Imagen actual del edificio de la Facultad de Físicas. | ALMEIDA

“los claros varones que forman en las referidas comisiones ha torcido el gesto ante la, para ellos, falta de clasicismo o sobra de eclecticismo que es justamente a lo que se ha visto obligado el proyectista”.

Aquel proyecto, en el que predominaba la verticalidad, la piedra arenisca y en el que “el cerramiento del patinillo inglés recayente a la plaza de la Merced y calles de Balmes y Mazas, rematado dicho cerramiento con ver-

ja en hierro forjado”...incluía “una portada del siglo XVI, obra del arquitecto **Gil de Hontañón**, procedente del antiguo convento de las Bernardas”.

La configuración del edificio estaba condicionada, se dice, por la colocación del antiguo claustro, que existía en la construcción anterior, y por la configuración rectangular del solar. El claustro sería el centro del nuevo Trilingüe, así que “en torno al mismo se inserta la construcción de dos edificios en forma de H unidos entre sí por dos ejes de comunicación vertical”, según el proyecto”. El mismo contemplaba en la planta baja el área docente con aulas y laboratorios, separados de las zonas de departamentos situadas en las plantas superiores “todas ellas relacionadas y comunicadas entre sí a través del claus-

tro y comunicaciones interiores”. La guinda del reportaje es “la construcción de una cúpula para observatorio en la cubierta del edificio, que se situará en la parte posterior del mismo, para evitar su visibilidad desde las zonas nobles y accesos”.

Insistía Hortal que el arquitecto había conseguido un eclecticismo discreto y terminaba reseñando las reuniones que García Lozano había tenido con los profesores de Físicas para diseñar el área docente. El arquitecto había sido responsable de la restauración del vecino edificio de La Merced. En todo caso, habría que esperar al final de la década de los ochenta para ver concluido y en funcionamiento el nuevo Trilingüe como Facultad de Físicas, y con diferencias sobre aquel diseño de 1980.

Cerrada sumisión a moldes del siglo XVI o XVII